**EL ORDEN PARA LA BENDICIÓN DEL HOGAR**

La Bendición del Hogar la hará un pastor o una pastora, uno de los empleados de la congregación u otro miembro de la congregación.

En una mesa cubierta con un mantel blanco se podrá colocar la Biblia, una cruz o un crucifijo y también una vela encendida.

La bendición del hogar se podrá marcar en la Biblia de las Bodas o de la Familia.

**Es de notar** que, en algunas partes de la ceremonia, donde se usa la segunda persona plural, el ministro deberá escoger la forma española más apropiada para los presentes a la ceremonia. De aquí que haya una opción para gente de España y otra para gente de América Latina.

Las citas bíblicas son de la versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera, de 1960.

Explicación de los símbolos y letras:

**P** El pastor, el celebrante

**L** El lector o el cantor

**C** La congregación o asamblea

\* (Al comienzo de alguna parte) La congregación se pondrá de pie

**+** El celebrante bendecirá, trazando la señal de la cruz

**[ ]** El texto dentro de estos signos, se podrá omitir

**1. EL HIMNO DE APERTURA**

Se podría cantar el himno 471 ó 492. En lugar del himno podría haber otra música apta.

**2. LA INTRODUCCIÓN**

La invocación y el saludo se podrán recitar o cantar.

LA INVOCACIÓN

**P**/**L** En el nombre de Padre, ( + ) y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**C** Amén.

EL SALUDO

**P**/**L** Nuestro socorro está en el nombre del Señor.

**C** Que hizo los cielos y la tierra.

o:

**P**/**L** *(Para gente de España)* El Señor sea con vosotros.

*(Para gente de América Latina)* El Señor sea con ustedes.

**C** Y con tu espíritu.

LAS PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

El ministro mismo redactará libremente las palabras de introducción; he aquí un par de opciones:

**P**/**L** *(Para gente de España)* ¡Queridos cristianos! Dios ha creado todo para el bien, y nosotros podemos recibir sus dones con agradecimiento. Él os ha dado a vosotros, [NN y NN,] este hogar con todo lo necesario. Hoy nosotros le damos gracias a Dios, dador de todo don, y escuchamos su palabra. Pedimos su bendición sobre este hogar y sobre todos los que lo habitan y lo visitan.

*(Para gente de América Latina)* ¡Queridos cristianos! Dios ha creado todo para el bien, y nosotros podemos recibir sus dones con agradecimiento. Él les ha dado a ustedes, [NN y NN,] este hogar con todo lo necesario. Hoy nosotros le damos gracias a Dios, dador de todo don, y escuchamos su palabra. Pedimos su bendición sobre este hogar y sobre todos los que lo habitan y lo visitan.

o:

**P**/**L** ¡Queridos cristianos! El hogar es para nosotros un don de Dios. En nuestro hogar queremos vivir seguros y también ser aceptados. Nuestro Salvador nos trae con su presencia la tranquilidad que anhelamos y una actitud de perdón. El invita a sus seguidores a desearle su paz a todos los hogares. Hoy damos gracias por este hogar y lo bendecimos. De acuerdo a la exhoratación de nuestro Salvador decimos: Paz sea a esta casa (Lc. 10:5).

**3. EL SALMO**

Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros salmos.

En lugar de un salmo se podrá cantar un himno.

El salmo puedrá ser leído o cantado. Al principio y al final de éste podría haber una antífona. Las melodías del salmo se encuentran en el Libro de los Cultos. La antífona, que se repite, está en la parte de los Himnos para diferentes Ceremonias y en el Libro de los Cultos.

Al salmo se le añadirá el Gloria Patri. En su lugar se podrá usar la estrofa sugerida de los siguientes himnos: 49:4, 50:6, 111:7, 115:8, 131:4, 258:6, 325:4, 334:8, 418:8, 420:9, 475:4, 534:6. El Gloria Patri se omitirá durante el tiempo de Cuaresma a partir del quinto domingo de Cuaresma.

LA ANTÍFONA

Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza,

al Altísimo por mi habitación.

 Sal. 91:9

EL SALMO

El que habita al abrigo del Altísimo

morará bajo la sombra del Omnipotente.

 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;

 Mi Dios, en quien confiaré.

Con sus plumas te cubrirá,

y debajo de sus alas estarás seguro;

Escudo y adarga es su verdad.

 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza,

 al Altísimo por tu habitación.

 Sal. 91:1-2, 4, 9

o:

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.

Servid a Jehová con alegría;

Venid ante su presencia con regocijo.

 Reconoced que Jehová es Dios;

 Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;

 pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,

por sus atrios con alabanza;

alabadle, bendecid su nombre.

 Porque Jehová es bueno;

 para siempre es su misericordia,

 y su verdad por todas las generaciones.

 Sal.100

o:

Si Jehová no edificare la casa,

en vano trabajan los que la edifican;

 Si Jehová no guardare la ciudad,

 en vano vela la guardia;

Por demás es que os levantéis de madrugada,

y vayáis tarde a reposar,

 y que comáis pan de dolores;

pues que a su amado dará Dios el sueño.

 Sal. 127:1-2

EL GLORIA PATRI

Gloria al Padre, y al Hijo,

y al Espíritu Santo;

 Como era en el principio, ahora y siempre,

 por los siglos de los siglos. Amén.

SE REPITE LA ANTÍFONA

**4. LA LECTURA DE LA BIBLIA**

Se leerá alguno o algunos de los siguientes textos bíblicos.

Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros textos bíblicos.

La lectura de la Biblia podría ser acompañada por un momento de meditación en silencio.

 Gn. 18:1-5

Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él (Abraham) sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol, y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.

 Dt. 8:12-14, 17

No suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre. Y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza.

 Jos. 24:14-15

Y dijo Josué al pueblo:

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”

 Hch. 16:31

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

 Ro. 12:10-18

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis, gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

 Fil. 4:4-7

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

 Col. 3:12-17

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

 He. 13:2

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

 1 P. 4:8-10

Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

 Ap. 3:20

Cristo dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entaré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

 Lc. 10:38-42

Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero solo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

 Lc. 19:1-10

Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.

Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

 Jn. 12:1-3

Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos. Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume.

 Jn. 15:9-12

Jesús dice:

“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.”

**5. RESPUESTA**

Como respuesta podría haber un himno, un canto o música instrumental.

**6. LAS PALABRAS DEL PASTOR**

**7. Himno**

En lugar de un himno se podría tener algo de música. Se podría también cantar un canto para la bendición del hogar (ver: Himnos para diferentes Ceremonias).

**8. LA ORACIÓN**

LA ORACIÓN ALTERNADA

La oración alternada se podrá cantar o recitar (ver: Himnos para diferentes Ceremonias).

**P**/**L** ¡Bendito seas tú, oh Jehová, nuestro Dios!

**C** Todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas.

**P**/**L** ¡Bendito sea el Señor ahora y siempre!

**C** Sea alabado el nombre de Jehová.

LA BENDICIÓN

**P**/**L** Dios en su bondad nos ha dado un hogar y la gente del vecindario. Bendiga el Dios trino, Padre, Hijo, (+) y Espíritu Santo, este hogar y a todos los que lo habitan y visitan.

o:

**P**/**L** De acuerdo a la palabra de Dios, lo que el Señor ha bendecido, será bendito para siempre.(1 Cr. 17:27). Confiando en estas palabras, bendigo este hogar en el nombre del Padre, y del Hijo, (+) y del Espíritu Santo. Sea este hogar, un lugar donde se busque y se siga la voluntad de Dios. Reine en el corazón de todos el amor de Cristo.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

La oración podría ser hecha también libremente.

**P**/**L** Oremos.

1. Padre celestial, te alabamos por tus dones y por tu presencia en todas las etapas de la vida. De tu mano nos es posible tomar todo lo que tenemos. Ayúdanos a usar bien todos los dones, que nos has dado. Bendice este hogar. Haz, que quienes lo habiten, sientan seguridad y unión mutua. Ayuda a sus moradores a amarse y a respetarse mutuamente. Haz, que quienes visiten esta casa sientan calor y amistad. Escúchanos por Jesucristo, nuestro Señor.

2. Oh Dios santo, te damos gracias por el hogar que hemos recibido. Te agradecemos, porque tenemos un lugar, donde podemos vivir, trabajar y descansar. Sé tú, el Señor de nuestro casa. Protégenos con tu bondad, en forma tal que podamos sentirnos seguros y en paz, y podamos recibir fuerzas para nuestros deberes. Crea, oh Señor, en nuestro hogar un fundamento, que resista toda prueba. Haz de nosotros edificadores de la paz. Ayúdanos a encontrar maneras de poder preservar nuestra herencia cristiana de una generación a otra. Haz, que nuestra casa esté abierta a todos los que tú nos envías. Todo esto te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo.

**C** Amén.

EL PADRENUESTRO

Todos juntos recitarán la oración del Señor.

Hay una versión ecuménica de la oración del Señor en el Libro de los Cultos.

**C** Padre nuestro, que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación

y líbranos del mal;

porque tuyo es el reino,

el poder y la gloria por siempre.

Amén.

También se podría usar el texto tradicional.

**C** Padre nuestro, que estás en los cielos,

santificado sea tu nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad,

así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánoslo hoy

y perdónanos nuestras deudas,

así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en la tentación

mas líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria

por los siglos de los siglos.

Amén.

**9. EL HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS**

Se podría usar alguno de los siguientes himnos: 326:1-2, 329:1-2, 5, 332, 468:7-8, 470:1, 4 ó 490:1-3.

**10. LA BENDICIÓN**

La bendición se podría también cantar.

**P**/**L** Nos bendiga Dios omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo, ( + ) y Espíritu Santo.

**C** Amén.

o:

**P**/**L** *(Para gente de España)*

El Señor os bendiga y os guarde.

Haga el Señor resplandecer su rostro sobre vosotros

y tenga de vosotros misericordia.

Vuelva el Señor su rostro a vosotros

y os conceda la paz.

En el nombre del Padre, y del ( + ) Hijo, y del Espíritu Santo.

*(Para gente de América Latina)*

El Señor los bendiga y los guarde.

Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ustedes

y tenga de ustedes misericordia.

Vuelva el Señor su rostro a ustedes

y les conceda la paz.

En el nombre del Padre, y del ( + ) Hijo, y del Espíritu Santo.

o:

**P**/**L** *(Para todos)*

El Señor te bendiga y te guarde.

Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ti

y tenga de ti misericordia.

Vuelva el Señor su rostro a ti

y te conceda la paz.

En el nombre del Padre, y del ( + ) Hijo, y del Espíritu Santo.

**C** Amén.

**11. LA MÚSICA DE CLAUSURA**

Como música de clausura se podría tener un himno, un canto o una pieza musical. Se podría usar por ejemplo el himno 464, 533:5 o un canto para la bendición del hogar (ver: Himnos para diferentes Ceremonias).